

La Temperancia

PERIÓDICO MENSUAL

PUBLICADO BAJO LA PROTECCIÓN DE VARIAS LOJIAS I SOCIEDADES DE TEMPERANCIA.

Año III

Valparaiso, 19 de Junio de 1895

No. 35

Este periódico se reparte gratuitamente, i se enviará a quienes lo soliciten del Editor.—Esperamos que las personas de buena voluntad nos ayudarán con sus donativos para costear esta publicacion.—Serán recibidos con agradecimiento los trabajos de colaboracion que se nos remitan. Direccion del Editor: - V. de Castro G., Casilla 77, Valparaiso.

LA TEMPERANCIA

VALPARAISO, 12 DE JUNIO DE 1895

SON FANATICOS LOS ABSTINENTES TOTALES?

Hablando con cierta persona, mui recomendable bajo todos conceptos, nos decia con acento de conviccion que los abstinentes totales, que pretendemos hacer que se proscriba el uso de las bebidas alcohólicas de un modo absoluto, no somos otra cosa que unos fanaticos de la temperancia. I como hai muchas personas que piensan del mismo modo, i al parecer tienen buenas razones para ello, hemos creido conveniente demostrar en este articulo que no hai en nosotros fanatismo, ni mucho menos, al trabajar con teson para conseguir proselitos en nuestra noble empresa de guerra sin cuartel contra el alcohol como bebida.

El corto espacio de que podemos disponer para tratar el asunto con la extension que requiere nos obligará a tratarlo a la lijera; pero con razones que creemos seran de alguna importancia i dignas por consiguiente de ser tenidas en cuenta.

Dos son la notas distintivas del fanatico: exaltacion de animo i falta de lojica i justicia en sus ideas.

La primera de las notas no creemos tenerla puesto que con tranquilidad i mesura esponemos nuestras ideas en toda ocasion; nadie nos podrá negar esto. Si hubo un abstinente que descargó algunos bastonazos sobre algunas de las botellas que exhibian en la Esposicion de Chicago, debe tenerse presente que aquel fué un caso particular i la escepcion en buena lójica nunca constituye regla.

En cuanto a la segunda nota, sabemos, por haberlo oido repetir hasta la saciedad, que nos tanchan de ilójicos e injustos al querer enpeñarnos en proscribir hasta el uso moderado de las bebidas alcohólicas. Nuestros contricantes dicen:

1.º "El que haya algunos que se embo-

rrachen no es razon para que todos se priven de las bebidas que les agradan."

2.º "Hablen contra la embriaguez, pero déjenos en paz a los bebedores moderados."

3.º "Es injusto, pretender que haya leyes restrictivas sobre la venta de las bebidas alcohólicas, puesto que esas leyes perjudicarian a las numerosas personas que se dedican a la venta de aquellas bebidas."

Tales razones parecen ser de fuerza; pero, si conseguimos demostrar que no son mas que fofismas aceptados de buena fé, haremos tambien demostrado que no tienen fundamento los cargos de fanatismo que se nos hacen-

Al primer cargo contestaremos así: El cristianismo i la fraternidad humana, "la cual es uno de sus mas hermosos frutos, aunque haya ciegos que no se fijenen ello" hacen de la humanidad un todo i no puede decir ninguno de sus individuos, "yo no soi guarda de mi hermano" por eso los abstinentes decimos que aunque a nosotros no nos trastornen las bebidas alcohólicas, debemos abstenernos de usarlas para hablar con autoridad contra ellas i predicar con nuestro ejemplo sobre los peligrosos efectos de su abuso. De estemodo, nuestra abengacion, al privarnos de lo que nos agrada, creemos que no tiene nada de fanatismo, ni tampoco podemos incurrir en esa nota al escitar a todos para que sigan en este camino de abnegacion. Al hacer esto nos mueve el noble deseo (aunque nos tachen de poco modestos tenemos que nombrar las cosas por su nombre) de amonazar los inmensos e incalculables males que las bebidas alcohólicas están produciendo.

Al segundo cargo contestaremos en dos palabras. Todos los borrachos empezaron por ser bebedores moderados, luego un camino que ha llevado a millones de hombres i mujeres a la perdicion debe ser abandonado como peligroso. No hai que olvidar tampoco que la ciencia médica nos avisa que la embriaguez se apodera del individuo de un modo lento e insensible, de manera que cuando la victima quiere recordar, ya le es casi imposible salir de

la trampa en que ha caido. Diganlo los infelices que quisieran dejar de ser ebrios pero no pueden.

El tercer cargo no necesita contestacion puesto que solo pueden hacerlo los que no meditan un poco lo que dicen. Los tales deben pensar que la sociedad tiene derecho a velar por el bien de sus miembros i tomar todas las medidas que sean conducentes al mejoramiento de la misma sociedad. La multitud de victimas que jimen bajo el influjo del alcohol reclaman medidas que alivien su desgracia. Además, no merece muchas consideraciones una clase de comerciantes que según el Laboratorio Municipal falsifican mas del cincuenta por ciento de las mercaderias que espendeden.

Si a pesar de todo hai quienes creen que somos fanaticos, ¿que lo hemos de hacer? Esto no nos hará desviar de nuestro camino.

V. DE CASTRO G.

Efectos comparados de las bebidas alcohólicas en el hombre; su influencia sobre la tuberculosis.

El *Bulletin Médical* reproduce, *in extenso*, la comunicacion sobre el alcoholismo, dirigida a la Academia Medicina por el doctor Lance-reax. El autor llama especialmente la atencion de la sociedad sobre los peligros de las bebidas llamadas aperitivos: bitters, ajeno, etc.

Todos los alcoholistas presentan sintomas comunes: opresion al pecho, pituitas matinales, temblor característico de los dedos; pero ofrecen aun fenomenos que son propios de diversas intoxicaciones. La sensibilidad táctil i la sensibilidad termica sufren pocas modificaciones los desordenes mas graves son constatados en la sensibilidad dolorosa,

objetiva o subjetiva, disminuida o suprimida por el vino i el alcohol, exagerada por el ajenjo i las bebidas similares.

Estas ultimas, de noche, con el calor de la cama, determinan hormigueos i picazon; ellas provocan una hiperestesia de la region abdominal anterior, como la histeria, i pueden ocasionar parálisis simétricas, por lo general, en los miembros inferiores.

Las facultades mentales rara vez son atacadas; el bebedor de alcohol i de vino cae en el *delirium tremens*; el bebedor de «aperitivos», al contrario, cae paulatinamente i dia a dia en el embrutecimiento mas completo.

El alcoholismo es, en fin una causa predisponente de tuberculosis, debido a que el organismo debilitado no puede resistir al bacilo de Koch.

Se ha descrito tambien una tuberculosis especial de los alcoholistas, situada especialmente en el vertice del pulmon derecho, hacia atras, mientras que la tuberculosis ordinaria ataca preferentemente el vertice izquierdo, hacia adelante.

A menudo una tuberculosis generalizada invade los pulmones, el peritoneo, las meninjeas i trae una muerte rapida.

El alcoholismo es, pues, un flajelo social, un agente poderoso de empobrecimiento i despoblacion. Para poner un freno a sus progresos, siempre crecientes, el doctor Lance-reaux lanza numerosas proposiciones, de las cuales recordamos las dos principales; restringir el número de las tabernas, prohibir el consumo de las aperitivos, funestos por estos aceites esenciales, verdaderos venenos que son su base. (*Bulletin Médical*, marzo 6 de 1895.)

EL BARRIL DE AGUARDIENTE

GUY DE MAUPASSAUT

El posadero de Epreville, Ernesto Chicot, detuvo su cochecillo ante la granja de la tia Magloire.

Ato su caballo al poste de la valla i entro en el patio.

Poseia Chicot una finca junto a las

tierras de la Magloire, que varias veces habia tratado de comprar el posadero, i que su dueña se obstinaba a toda costa en no vender a ningún precio.

—Aqui naci i aqui moriré, decia la buena mujer, sin que nadie pudiera arrancarle otra contestacion.

Chicot encontro a la Magloire—que a la sazón tendria unos setenta i dos años—mondando patatas ante la puerta de la granja.

El posadero la dió una plamada en el hombro i se sentó en un banco inmediato.

—¿Como andamos de salud? preguntó el recién llegado.

—Bien; ¿i tú, Próspero?

—Tal cual. No puedo quejarme por ahora.

La tia Magloire no volvió a pronunciar ni una palabra.

Chicot la estuvo contemplando largo rato en silencio, como si deseara hablar i se le trabara la lengua. Al fin se decidió i le dijo:

—Oiga Vd., tia Magloire.

—¿Qué quieres de mi?

—Proponer a Vd. de nuevo la compra de esta finca.

—Pues no te saldras con la tuya, según te he dicho ya mil veces.

—Sin embargo, he encontrado un arreglo que pudiera convenirnos.

—¿Y en que consiste?

—Vd. me vende la granja, i, no obstante, la conserva en su poder.

La anciana dejo a un lado sus patatas i fijó sus vivos ojos en los del posadero.

Al cabo de breves instantes repuso Prospero Chicot:

—Le entrego a Vd. mensualmente ciento cincuenta francos i las cosas quedan lo mismo que estaban, siguiendo Vd. con la propiedad de su casa i de sus tierras.

La anciana que le miraba con desconfianza, buscando la celada, le preguntó al fin:

—Eso en cuanto a mi, pero tu ¿qué vas ganando en ello?

—Mientras Vd. viva será Vd. dueña de la granja. Pero me firmará Vd. un documento ante el notario, según el cual pasará a mi poder cuando Vd. muera. Vd. no tiene hijos ni parientes cercanos i con este trato todo es ganancia para Vd.

—No digo que no, contesto la Magloire, pero quiero pensarlo con calma. Vuelve la semana que viene i hablaremos.

Y Chicot se alejo en su carruaje, satisfecho como rey que acaba de conquistar un imperio.

La tia Magloire se quedo pensativa i no durmió aquella noche. Durante cuatro dias estuvo vacilante, temiendo que hubiera algún engaño en la proposicion, pero estusiasmada ante la idea de los ciento cincuenta francos mensuales, que habian de llegar a sus manos como llovidos del cielo, sin ceder ni un palmo de la tierra que le pertenecia.

Resolvio al fin referir el caso al notario, el cual le aconsejó que aceptara la proposicion de Chicot, pidiendole doscientos francos en lugar de ciento cincuenta.

La vieja se estremeció ante la perspectiva de aquella cantidad mensual; i aunque recelosa todavia, ordenó que se preparara el documento.

Cuando volvio Chicot en busca de la respuesta, la tia Magloire se hizo rogar durante mucho tiempo, hasta que al fin formuló sus pretensiones.

Próspero se nego a aceptarlas en un principio, i dijo:

—De ningún modo. Vd. está más fuerte que un roble i puede vivir más de cien años.

—¡Pobre de mi; ¡Ni cinco! ¡La otra noche creí que me moria!

Despues de una empeñada discusion, i en vista de que la anciana no cedia, consintió el posadero en dar los doscientos francos mensuales, firmandose al dia siguiente el documento.

Trascurrieron tres años, i la buena mujer gozaba de una salud perfecta, lo cual causaba la desesperacion de Chicot.

Pareciale a este que hacia un siglo que pagaba aquella renta, i por tanto visitaba con frecuencia a la Magloire, como se va al campo en el mes de Julio a ver el estado de los trigos.

La vieja le recibia con maliciosa sonrisa, como si le hubiera jugado una mala pasada, i el posadero se alejaba murmurando:

—Pero, ¡cuando se morira esa maldita mujer!

Próspero Chicot la odiaba de un modo feroz, i a veces le asaltaban deseos de extragularla; cosa que hubiera hecho a no impedírselo el temor a los tribunales de justicia.

Cierto día fué a verla, alegre i risueño, como cuando le fué a proponer el famoso contrato.

Y despues haber charlado algunos minutos, le dijo:

—¿Por que no va Vd. un día a comer a mi casa? Dicen por ahí que no somos ya buenos amigos, i eso me apena profundamente. Le advierto que se trata de un obsequio i que la comida no le costará a Vd. ni un solo centimo.

La Magloire no se lo hizo repetir. Al día siguiente, al ir al mercado de Epreville, en su cochecillo, se detuvo ante la puerta del domicilio de Chicot, a quien exigió el cumplimiento de su promesa.

El posadero, radiante de alegría, la trató como a una gran señora i le sirvió varios platos exquisitos.

A los postres le dijo cariñosamente:

—Ahora aceptará Vd. una copita de aguardiente.

—Si, señor, aunque no suelo beberlo.

—Rosalia—grito Próspero, con toda la fuerza de sus pulmones.—Traete una botella de lo mejor que hay en casa.

La criada llenó dos copas i Chicot repuso:

—¡Es de los superior!

La buena mujer saboreó con delicia el aguardiente, i exclamó:

—¡No he bebido en mi vida cosa más delicada!

—¡Otra copita!--dijo el posadero.—Esto no hace daño a nadie; i pasa por la garganta como la leche i el azucar.

La anciana se resistió al principio, pero acabó por acceder a las reiteradas insistencias del anfitrión.

Entonces Chicot, en un arranque de generosidad, exclamó.

—Ya que a Vd. le gusta tanto mi aguardiente, voy a regalarle un barrilito de tan precioso líquido, para que vea Vd. que soy un buen amigo.

La mujer aceptó el presente, i regresó a su domicilio con la razón un tanto perturbada.

Al día siguiente presentóse el posadero en el patio de la Magloire, i saco del coche un barril, cuyo contenido quiso que se probase en el acto, para demostrar que era idéntico al de la tarde anterior.

Y cuando cada uno de los dos personajes de esta historia hubo bebido sus tres copas, dijo Próspero a la vieja:

Tan pronto como se acabe, le traigo a Vd. otro barril, porque entre amigos no deben mirarse ciertas cosas.

Subió a su coche i no volvió a su granja hasta al cabo de cuatro días.

Al ver a la Magloire junto a la puerta de su casa, se acreció a hablarle muy de cerca, con el objeto de olerle el aliento.

En el acto reconoció la presencia de alcohol, i su rostro se inundó de alegría.

—¡Supongo que me obsequiará Vd. con una copita de aguardiente! exclamó el posadero.

—¡Pues ya lo creo!

Y cada cual se bebió por lo menos tres o cuatro copas.

Pero no tardo en circular por la comarca la noticia de que la Magloire se emboracha diariamente, puesto que unas veces la encontraban caída en la cocina o en el patio de su casa i otras en los senderos inmediatos, siendo preciso llevarla a su casa, inerte como un cadáver.

Chicot no iba ya a verla, i cuando le hablaban de ella, decia con aire de tristeza:

—Es una verdadera desgracia el haberse dedicado a esa edad a la bebida. ¡Esa mujer acabará mal!

Y así fué, en efecto, pues la Magloire murió al poco tiempo, a consecuencia de haberse caído ebria en un campo cubierto de nieve.

Y Prospero Chicot heredó la granja, no sin repetir a cada instante.

—¡Si esa desgraciada no se hubiese dedicado al aguardiente, había mujer para diez años más!

(*La Libertad Electoral*)

¡Jóvenes entusiastas, que tienes esperanza es el porvenir, i pretendéis obtener en la vida triunfos i victorias! Pensad en el peligro que

está delante de vosotros si, confiando en usar una prudente moderación, no firmáis la promesa de abstinencia total, i adquiris poco a poco el terrible vicio de la embriaguez.

¡BONITOS JUGUETES!

El domingo próximo pasado vi en cierta calle de este puerto a unos obreros jugando a la rayuela, los cuales usaban en lugar de tejos pesos fuertes de los nuevos. Bién; me dije, cuando en un país pueden servir de juguetes los pesos para el obrero, es una señal inequívoca de la prosperidad de tal país, i hai motivo de satisfacción al observar tales cosas. Pero continuando en mi monólogo interno me pregunté: ¿Cuántos de esos pesos, que hoy sirven de tejos quedarán mañana lunes en poder de los que hoy los poseen? ¿No habrán ido todas o casi todas esas brillantes monedas a parar a los mugrientos cajones de algunos despacheros de venenos alcohólicos?

Doloroso es confesarlo; pero en mi fuero interno di contestación afirmativa a la última pregunta.

Donativos para «La Temperancia»

Mrs. Beaty	\$ 7 00
Señor A. Jerman Muñoz M.	2 00
» Marcelino Cuevas	1 00
» Florencio Barra	1 00
» Liborio Enriquez	3 00
» N. Flores	1 00
» Camus	1 00

LOJIA ARTURO PRAT

Esta lojia celebró una hermosa, aunque sencilla, fiesta pública en conmemoración del 21 de Mayo. La falta de espacio nos impide dar cuenta de ella i de los discursos que se pronunciaron; pero lo haremos en el número próximo.

PROMESA

Yo, el infrascrito, prometo *confiado en la ayuda de Dios*, no beber de hoy en adelante, i por todos los dias, de mi vida, ningun licor embriagador incluso el vino, la cerveza, el aguardiente i la chicha.

..... de 1895

FIRMA

Los nombres de las personas que nos envíen su compromiso firmado serán inscritos en un libro de honor.

REUNIONES.

Lojia Arturo Prat
O. I. DE B. T.

Celebra reuniones todos los jueves a las 8 P. M. El jueves tercero de cada mes es pública la entrada. La Lojia funciona en la Plaza del Cóndor, calle de Independencia núm. 38 C.

LOJIA PERSEVERANCIA
O. I. DE B. T.

Celebra reuniones todos los viernes a las 8 P. M.

Reuniones públicas, el primer viernes de cada mes. N.º 38 C. calle de la Independencia, plaza del Cóndor Valparaíso.

SANTIAGO LODGE
O. I. DE G. T.

Meeting held every Monday at 8 P. M. 39 Calle de Nataniel, one square from the Alameda, Santiago.

Lojia Union
O. I. DE B. T.

TOCOPILLA.

Celebra reuniones todos los Martes a las 7 30 P. M. Calle San Martin 1 A.

SOCIEDAD DE TEMPERANCIA
DE SANTIAGO
(Rama castellana)

Sesiones ordinarias los Martes a las siete i media P. M. en el templo evangélico, calle Nataniel, esquina de la del Instituto, a una cuadra de la Alameda

ESMERALDA LODGE
I. O. G. T.

Meeting held every Monday at 8 P. M. Open meetings the Second Monday of each month at 8. 30 P. M. N.º 32 A. calle de la Independencia, plaza del Cóndor, Valparaíso.

LOJIA 21 DE MAYO
O. I. DE B. T.
SANTIAGO.

Celebra sesiones los Viérnes a las 8 P. M. Calle de Nataniel, a una cuadra de la Alameda.

LA PRUEBA DE BARATURA
Es Calidad

LIENZOS! creas para sábanas!— La única casa que recibe una clase especial para familias es Betteley i Ca., calle Blanco 390, frente a la Plaza Anibal Pinto.

BUSCAIS pues, una tela que os dure? Tratad de adquirir la marca *Horrockses* i habréis invertido bien vuestro dinero.—Betteley i Ca., Blanco 390, Santiago, Estado 27.

EL JENERO blanco de "Horrockses" es un artículo que sale de la fábrica para arrebatárselo el mundo entero: Tal es su justa fama.

INOPODIA suceder de otra manera, desde que cada comprador en nuestro almacén encuentra justificado, al examinar el artículo, cuanto se ha dicho acerca de sus bondades.

SU PERFECTA suavidad, su tejido impenetrable casi, i aun la disposición misma de las piezas, hace pensar en los procedimientos que naturalmente han de emplear los señores *Horrockses* para su fabricación.—Únicos agentes Betteley i Ca. Blanco 390, Santiago, Estado 27.

SIN EMBARGO, nada de composiciones i brillos artificiales, pues allí todo es digno de las señoras dueñas de casas, que nos han manifestado que "los jeneros blancos de *Horrockses*" mientras más se lavan adquieren mayor firmeza i una blancura deslumbradora. "Santiago, Estado 27.

COMO UNICOS agentes de los afamados jeneros de "Horrockses" i con el objeto de seguir dándoles a conocer a las señoras, modistas i dueñas de casas particulares, vendemos siempre piezas de 22 a 25 yardas.—Betteley i Ca., edificios nuevos, Blanco 390.

Únicos agentes del **ACEITE VALVOLINE** para máquinas. Garantizado, lo mejor en Chile. Gran surtido de correas para máquinas.

ALMACENES SURTIDOS

VALPARAISO Y SANTIAGO

TE DEMONIO.

Uniko por su fuerza, fragancia i sabor.

Es la combinación má perfecta de las plantas de la China i Zeilán llevada a cabo por un esperto eskojedor de té, ke reúne en sí las primitivas kualidades de kada una de ellas obteniéndose por los tanto un té espezional.

La benta misma del té akrezentada konsiderablemente en estos últimos años es un abono a su manifiesta superioridad.

El Té Demonio

a llegado a ser el ideal de los berdaaderos afizionados a tan noble bebida, i no podia suzeder de otra manera si se toma en konsideración la falta de fuerza i sabor propio de ke adolezen la mayor parte de los téés ke se espenden en el merkado.

A las familias ke no ayan tenido okasión de experimentar sus bondades seremos inkansables en rekomentarles una prueba, una sola, pues tenemos la seguridad de ke, a semejanza de las demás personas ke lo probaron por bez primera, seguirán tomándolo kon frekuenzia.

Siendo embasado en latas de 1/4, 1/2, 1, 5, 18, 20 libras ofrezé bentajas favorables tanto al konsumidor como a los dueños de despachos i almacenes de té.

Exijase el "Té Demonio" kuya marka a sido rejistrada en Inglaterra, Chile i el Perú.

Kada lata lleva el "Demonio" impreso en etiketa amarilla kon las letras M. C. en negro.

En benta en todos los almacenes i despacho

Únikos importadores

BETTELEY i Ca.

Santiago, Estado 27;—Balparaiso Blanco 390.